



1er ENCUENTRO MUNDIAL DE DIRIGENTES DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Roma, Italia 27 y 28 de Mayo 1966

ACTA

Este, considerado históricamente el 1er Encuentro Mundial, ni se preparó como Encuentro Mundial, ni tuvo ninguna clase de conclusiones. Serán todavía tiempos en los que se considerará por muchos que en Cursillos “no se discute, sino que se obedece”. No obstante se le asigna esta calidad y esta importancia por tener el mérito de ser la primera vez en que se encontrarán dirigentes del MCC. de varios países el mundo, que dialogarán en algunas sesiones de estudio e intercambiarán experiencias e ideas. Sobre todo tendrá el mérito de, abrir la puerta para otros encuentros similares.

Una de las finalidades con que se había proyectado la 1ª Ultreya Mundial era clarificar algunos puntos claves del método, con objeto de llegar a una mejor inteligencia de los objetivos del Movimiento de Cursillos y a una mayor fidelidad al mismo.

El Palazzo dei Congressi de Roma sería el marco adecuado para las sesiones de estudio, de éste 1er Encuentro Mundial, celebradas en las tardes del 27 y 28 de Mayo de 1966. Más de mil auriculares hacían posible que los Dirigentes pudieran seguir simultáneamente - en alemán, castellano, inglés, italiano y portugués - el curso de las ponencias y el calor de los amplios diálogos.

La primera Ponencia, sobre “**Finalidad del Movimiento de Cursillos de Cristiandad**” estuvo a cargo del Secretariado Nacional de España, y fue presentada por Eduardo Bonnin, Rector del Primer Cursillo de Mallorca del año 1949. La segunda Ponencia “**Poscursillo**” (Reunión de Grupo y Ultreya), fue presentada por el Secretariado Nacional de México

A pesar de las dos horas y media de duración de cada Sesión, ésta tuvo que interrumpirse sin que pudieran intervenir cuantos lo habían solicitado. La apertura del diálogo, las ganas de profundizar en el conocimiento de la metodología de los Cursillos y el ansia de aportar y buscar soluciones fueron la tónica de éstas reuniones de estudio.

La falta de fe de los que creían que lo apartado del lugar y lo apretado del tiempo de estancia en Roma, serían obstáculos para la participación de los Dirigentes en las sesiones, se desmoronó totalmente ya que un gran número de cursillistas desbordaron aquella impresionante Aula Magna.

Finalizada la sesión de estudio del día 27, los cursillistas se concentraron en la Basílica de San Pablo Extramuros, para el rezo de la “Hora Apostólica, junto Patrono del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.